

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me enamoré locamente a los 18 y no sabía lo que me esperaba .
Era marino y ya trabajaba en la sala de máquinas de un barco bastante grande .
Su futuro era prometedor y el sueldo era muy bueno .

Relato:

La boda fue estupenda , el viaje de novios también.
Pero , debía volver al trabajo y yo me quedaba sola .
Yo era muy joven 21 años y toda una vida por delante .
Había cambiado de empresa y ahora navegaba por todo el mundo en un gran barco.
Había ascendido y prácticamente nos veíamos dos veces al año porque su ruta era más entre Asia y América .
En vacaciones disponía de dos meses libres y volvía pero ya no era lo mismo .
La pasión y la ternura no eran iguales.
Dicen que los marinos tienen un amor en cada puerto y yo estaba recluída en casa.
Me llevaba de viaje y me obsequiaba pero fallaba algo .
En la cama se distraía y no ponía mucho empeño.
Lo hablamos y no llegamos a conclusiones.
Al marchar me dejó un vacío y un malestar .
Vagaba sola por el mundo , salía con mis amigas , visitaba a mis padres que viven a distancia .
Pero no trabajaba , no había necesidad , él no lo deseaba y le hacía caso.
Paseaba , la gente me veía sola y un día por casualidad me encontré con un primo de mi marido.
Tomamos algo y charlamos . Está soltero pero es un soltero empedernido pero le va la marcha.
Me empezó a dorar la píldora con mi situación de solitaria y propició que nos viéramos de vez en cuando
Así fue y quedamos esa misma semana . En el mismo bar y luego comemos juntos si te parece.
Quise darle una sorpresa y después del bar le invité a mi casa a comer.
Comimos en la terraza y bebimos y charlamos .
Fuimos al sofá y me dormí . Al despertar allí estaba él mirando mi entrepierna y mis largas piernas porque llevaba una mini bastante mini .
Veo que te entretienes le dije .
Pues sí , no tenía sueño y esto era mejor que ver la tele.
Se sentó a mi lado y sus manos intentaban el acercamiento a mis muslos .
Bueno mira le dije , no soy de piedra . Tú estás muy bien y yo tengo mi corazoncito pero también mis necesidades.
Sé algo de tus andanzas y sé que eres un seductor . Lo dejamos

claro , tú lo deseas y yo también pero nada de continuidad.

Vale me dijo pero con asiduidad.

Ya te veo por donde vas. Quieres una amante y has encontrado la presa perfecta .

Una excusa buena , la relación de parentesco y además un primo carnal pero muy carnal.

Y así empezó . LLevamos cuatro años . Mi marido no sabe nada . Si le han contado algo lo obviaré igual que hago yo con sus relaciones que seguro que las tiene.

Y mientras tanto ahogo mis penas igual que él.

Mi amante me lleva de viaje y pasamos fines de semana solos en alguna ciudad de la costa .

Ya no soy una niña y no sé qué será de mi mañana pero por el momento lo llevo bien.